

Semana del 5 al 11 de julio de 2026

FORTALECIDOS



Hebreos 12:12-13

Por lo cual, levantad las manos caídas y las rodillas paralizadas; y haced sendas derechas para vuestros pies, para que lo cojo no se salga del camino, sino que sea sanado.

La semana anterior hablamos sobre la disciplina, después de ver la importancia de recibir la exhortación del Señor, el autor de Hebreos dirige su mensaje hacia la esperanza: **¡levántense y continúen caminando!** Las pruebas pueden producir cansancio, desánimo y la sensación de que

ya amores no tenemos fuerzas para seguir. Sin embargo, Dios no desea que permanezcamos postrados, sino que renovemos nuestro ánimo y confiemos en que Él sigue obrando en nuestra vida. La imagen de las manos caídas y las rodillas paralizadas representa a un hijo agotado por las dificultades. En lugar de rendirnos, el Señor nos invita a fortalecernos y a seguir avanzando. También nos llama a hacer "sendas derechas", es decir, a vivir con integridad y firmeza, tomando decisiones que nos mantengan en el camino de la fe y que, al mismo tiempo, animen a otros a permanecer en él. La vida cristiana nunca fue pensada para recorrerse en nuestras propias fuerzas. Dios es quien renueva al cansado, sostiene al débil y da nuevas fuerzas a quienes esperan en Él. Aun cuando el camino parezca difícil, podemos avanzar con la certeza de que el Señor camina a nuestro lado y fortalece cada paso que damos en obediencia. Hoy, el Señor nos invita a levantar la mirada, fortalecer nuestro corazón y seguir adelante. Tal vez no podamos cambiar de inmediato las circunstancias que enfrentamos, pero sí podemos decidir confiar en Aquel que promete sostenernos. Cuando caminamos de su mano, el cansancio no tiene la última palabra; su gracia siempre será suficiente para llevarnos hasta la meta. Recordemos las palabras de Isaías pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán (Isaías 40:31). Preguntémonos ¿Qué área de nuestra vida necesita hoy ser fortalecida para seguir caminando con perseverancia en el propósito que Dios tiene para nosotros?

Lunes

REFLEJANDO LA GRACIA

Hebreos 12:14-17

En estos versos el Señor nos exhorta a buscar la paz con los demás, vivir en santidad y cuidar nuestro corazón para que nada nos aparte de la gracia. La vida cristiana consiste en creer y permitir que esa fe transforme nuestra manera de pensar, hablar y relacionarnos con los demás. Hebreos nos advierte sobre el peligro de una **"raíz de amargura"**. Así como una raíz crece bajo la tierra antes de hacerse visible, el resentimiento, el orgullo o la falta de perdón pueden permanecer ocultos en el corazón y, con el tiempo, afectar nuestra relación con Dios y con quienes nos rodean. Por eso, somos llamados a examinar nuestra vida y a permitir que el Señor limpie todo aquello que pueda impedir nuestro crecimiento espiritual. Finalmente, Hebreos menciona a Esaú como un ejemplo de alguien que menospreció lo que realmente tenía valor. Por una satisfacción momentánea perdió una bendición que era mucho mayor. Esta advertencia nos recuerda que no debemos cambiar las promesas eternas de Dios por decisiones impulsivas o por aquello que solo ofrece un beneficio pasajero. Cuando buscamos la paz, vivimos en santidad, perdonamos y valoramos las bendiciones espirituales por encima de las temporales, damos testimonio de que Cristo está transformando nuestro corazón. Que nuestra vida sea un reflejo de esa gracia nos alcanzó y que hoy nos sostiene.

Martes

EN EL MONTE SINAI

Hebreos 12:18-21

Este pasaje nos recuerda el momento en que el pueblo de Israel llegó al monte Sinaí para recibir la Ley. La manifestación de Dios estuvo acompañada de fuego, oscuridad, relámpagos, estruendos y el sonido de una trompeta. Fue una escena tan impresionante que el pueblo tuvo miedo de acercarse, y aun Moisés confesó sentirse lleno de temor. Todo ello revelaba una verdad fundamental: Dios es santo y su presencia merece el mayor respeto y reverencia. Aquella manifestación no tenía como propósito alejar al pueblo, sino mostrar la gravedad del pecado y la necesidad de acercarse a Dios conforme a su voluntad. El monte Sinaí enseñó que el ser humano, por sí mismo, no podía entrar en la presencia de un Dios perfectamente santo. La santidad del Señor dejaba en evidencia la necesidad de una reconciliación. Aunque hoy vivimos bajo la gracia, la santidad de Dios no ha cambiado. La confianza que tenemos en Cristo nunca debe hacernos perder el asombro, el respeto y la reverencia que merece Jehová. Recordemos que adoramos al mismo Dios que habló desde el Sinaí: un Dios santo, poderoso y digno de toda nuestra reverencia. Acercarnos a Él es un privilegio, pero también una invitación a vivir con un corazón humilde, obediente y dispuesto a honrar su nombre.

Miércoles

EN EL MONTE DE SION

Hebreos 12:22-24

Después de recordar la solemnidad del monte Sinaí, el autor de Hebreos presenta un contraste lleno de esperanza: nosotros ya no nos acercamos al monte del temor, sino al monte de Sion. Gracias a la obra de Jesucristo, hoy tenemos acceso a la presencia de Dios. Lo que antes parecía inalcanzable ahora es una realidad para todos los que han puesto su fe en Jesús. El monte de Sion representa la comunión con Dios y las bendiciones del nuevo pacto. Este pasaje nos recuerda que nuestra relación con el Padre ya no depende de nuestros méritos, sino de la obra perfecta que Cristo realizó en la cruz. La sangre de Abel clamaba por justicia después de haber sido derramada injustamente, mientras que la sangre de Jesús anuncia perdón, reconciliación y una nueva oportunidad para todo aquel que en él cree. Gracias a su sacrificio, podemos acercarnos al Padre con confianza, sabiendo que hemos sido limpiados y reconciliados. Cada vez que oramos, adoramos o buscamos su presencia, podemos hacerlo con la certeza de que Jesús abrió el camino para nosotros. Acercuémonos cada día con gratitud, reverencia y confianza, disfrutando de la comunión que Cristo hizo posible y valorando el inmenso regalo de pertenecer a la familia de Dios.

Jueves

ESCUCHEMOS SU VOZ

Hebreos 12:25-27

En estos tiempos en donde es tan fácil desviar nuestra atención, se nos exhorta a no desechar el consejo de Dios. Nuestro Padre continúa hablando a través de su Palabra por la obra del Espíritu Santo. La pregunta no es si Dios habla, sino si estamos dispuestos a obedecer lo que Él nos dice. Cada vez que Dios nos llama a corregir nuestro camino, a confiar en sus promesas o a obedecer su voluntad, nos está ofreciendo una oportunidad para crecer y permanecer firmes en la fe. Hebreos anuncia que llegará el momento en que Dios sacudirá todo lo que es temporal, para que permanezca aquello que es eterno. A veces depositamos nuestra seguridad en cosas efímeras, como las posesiones, los planes o las circunstancias. Sin embargo, cuando nuestra vida está cimentada en Cristo, descubrimos que, aunque todo sea conmovido, nuestra esperanza permanece firme porque está sostenida por Dios. Hoy somos invitados a escuchar con atención la voz del Señor y a responder con un corazón obediente. Cada decisión de obediencia fortalece nuestra fe y nos prepara para permanecer fortalecidos en medio de cualquier circunstancia. Lo que Dios ha prometido permanece para siempre, y quienes confían en Él encontrarán una seguridad que nada ni nadie podrá destruir.

Viernes

UN REINO QUE JAMÁS SERÁ CONMOVIDO

Hebreos 12:28-29

Nosotros hemos recibido un reino incommovible, por tanto nuestra esperanza no depende de lo que ocurre a nuestro alrededor, sino de las promesas firmes del Rey eterno. Reconozcamos que pertenecemos al reino de Dios y seamos agradecidos por este privilegio. La gratitud no se expresa únicamente con palabras, sino mediante una vida de obediencia, servicio y adoración. Cada día es una oportunidad para honrar al Señor con nuestras decisiones, nuestras actitudes y nuestro testimonio. Debemos servir a Dios con temor y reverencia, porque **"nuestro Dios es fuego consumidor"**. Esta expresión no busca despertar miedo, sino recordarnos que Dios sigue siendo santo, justo y digno de toda honra. El mismo Padre que nos recibe con amor es también el Dios soberano que merece obediencia y una adoración sincera. La confianza que tenemos en Jesús nunca debe hacernos perder el asombro y el respeto por la grandeza de Jehová. Cuando todo alrededor parezca incierto, recordemos que nuestra esperanza permanece firme en Cristo. Vivamos con un corazón agradecido, adorando al Señor con reverencia y proclamando con nuestra vida que el reino de Dios es eterno y que nada podrá mover a quienes permanecen en Él.

Sábado

FE QUE PERMANECE EN LA PRUEBA

Job 1:21

(Devocional escrito por Yesenia Suarez)

Job era un hombre justo, temeroso de Dios y apartado del mal. Había sido bendecido con una familia, riquezas y una vida de integridad. De un momento a otro, la prueba llegó a su puerta: perdió sus bienes, a sus siervos e incluso a sus hijos. Su dolor era incalculable. En ese momento devastador, cuando cualquier persona podría haberse rebelado o cuestionado a Dios, Job levantó su voz para reconocer que todo en su vida estaba en manos del Señor. Job no entendía el porqué de sus circunstancias, pero aun así eligió confiar. La fe no se mide cuando todo va bien, sino cuando las circunstancias no tienen sentido. Como Job, muchas veces enfrentamos pérdidas, puertas cerradas, cambios inesperados o silencios de Dios que no comprendemos. Pero, Dios sí conoce el propósito detrás de cada situación. Lo que para nosotros parece un "no", muchas veces es la protección de Dios o la preparación para algo mejor. Él ve lo que nosotros no vemos y conoce lo que nosotros ignoramos. Job no recibió explicaciones inmediatas, pero mantuvo su corazón rendido al Señor. Y esa es la fe que permanece en la prueba, una fe que reconoce que Dios sigue siendo bueno, soberano y fiel, aun cuando la vida parece oscura. Cuando confiamos, incluso en lo que no entendemos, Dios fortalece nuestro carácter y nos prepara para bendiciones que aún no podemos imaginar.



304 520 84 48